

La difusión de la colección en la era de Google

La Biblioteca Nacional de España posee unas colecciones espléndidas y, en cierta medida, aún por descubrir; para hacer posible su difusión, la Biblioteca ha apostado siempre por la adopción de tecnologías que faciliten la mejora de este objetivo.

Así, en lo que respecta a la descripción de sus fondos, la Biblioteca Nacional comenzó en 1986 a automatizar su catálogo con una aplicación bibliotecaria nacional, SABINA (una adaptación de un sistema aún en el mercado, SABINI), usando el formato MARC y las ISBD. Posteriormente llegaría Sirtex, la aplicación bibliotecaria del catálogo desde 1991 a 2007, un sistema creado especialmente para esta Biblioteca y que daría lugar a la base de datos Ariadna. En última instancia fue sustituido por un sistema integrado de gestión bibliotecaria comercial, Unicorn, que ha hecho realidad la gestión automatizada de la consulta en sala, así como el préstamo interno y externo.

Sin embargo, en su continuo afán por ofrecer mejores servicios, la Biblioteca Nacional no se detiene y, desde hace más de dos décadas, sus esfuerzos se centran en poner a disposición de los ciudadanos no ya una descripción de las obras que custodia, sino las obras mismas, y de un modo universal, más allá de fronteras espaciales y temporales. Para conseguirlo, se destinan cada vez mayores recursos de todo tipo a la digitalización.

Y es que la digitalización ha tenido siempre una doble vertiente, como instrumento de conservación y como herramienta preferente de difusión de los fondos. Desde el punto de vista de la conservación, la Biblioteca Nacional de España consideró muy pronto el archivo digital como un nuevo soporte alternativo al original, y en ese convencimiento los proyectos de digitalización han venido coexistiendo con los de microfilmación, iniciados en la década de los setenta y que se han mantenido hasta el año 2010, fecha a partir de la cual la institución ha ido cerrando paulatinamente sus proyectos de microfilmación.

Pero es en la vertiente difusora de la digitalización donde la Biblioteca Nacional de España ha puesto mayor energía y empeño: del proyecto inicial de 1992 de ADMYTE a toda una serie de proyectos llevados a cabo con la Fundación Tavera en los años noventa, con FUNDESCO o con la Biblioteca Digital Miguel de Cervantes en los primeros años de este siglo. Todos ellos han dado excelentes frutos.

Todas estas iniciativas llevadas a cabo hasta el año 2005 (un total de unos cuarenta

The image shows two screenshots of the Biblioteca Nacional de España's digital services. The top screenshot is the 'BIBLIOTECA DIGITAL HISPÁNICA' interface, featuring a search bar, navigation links like 'Inicio', 'Búsqueda avanzada', and 'Todos los campos', and a search button. The bottom screenshot is the 'HEMEROTECA DIGITAL' interface, showing a search bar with fields for 'Título', 'Lugar de Publicación', and 'Año', along with navigation links like 'Inicio', 'Listado de títulos', and 'Aviso al usuario'.

Biblioteca Digital Hispánica
Hemeroteca Digital: <http://bdh.bne.es/>

y cuatro proyectos, que han supuesto la firma de más de catorce convenios con distintas entidades nacionales e internacionales) no son más que el periodo primitivo de lo que poco a poco irá concretándose en dos productos básicos: el que comprende la digitalización de revistas y de prensa tanto contemporánea como histórica, y el que recoge el resto de los documentos.

La digitalización de prensa comenzó muy tempranamente en 1999, con la digitalización de la prensa contemporánea, como continuación de la línea de preservación y difusión de la prensa iniciada mediante la microfilmación, y que rebrota con fuerza en 2006 con el restablecimiento de la digitalización de la prensa de los siglos XVII al XX. Un año después, en marzo de 2007, ve la luz una aplicación disponible en la web, la Hemeroteca Digital, que en ese momento contaba con ciento cuarenta y tres títulos y quinientas mil páginas, y que hoy, integrada dentro de la Biblioteca Digital Hispánica, pone a disposición de sus usuarios alrededor de ochocientos cincuenta títulos y más de cuatro millones de páginas, ofreciendo además una búsqueda a texto completo de gran calidad. Contamos también con otros casi cuatrocientos títulos de prensa (más de treinta y cinco millones de páginas) que por tener derechos de autor solo pueden consultarse en la Biblioteca Nacional de España, en la Sala de Prensa y Revistas, a través del visor hemerográfico, o algunos (trece títulos hasta el momento) disponibles en red en la INTRANET de la Biblioteca Nacional de España, <http://prensaactual.bne.es/>.

En lo que se refiere a los restantes fondos bibliográficos y documentales custodiados en la Biblioteca Nacional, los laboratorios de imagen de la institución inician a partir de 2003 la digitalización metódica, con criterios de conservación, de los

The image shows the main portal of the Biblioteca Nacional de España (BNE). It features a header with the BNE logo and navigation links. The main content area is divided into sections: 'Actualidad' with news items like 'La BNE por dentro' and 'Nueva entrada en el Blog de la BNE'; 'Noticias BNE' with a list of recent news; 'Destacados' with featured content; and 'Pregúntenos' with a FAQ section. There is also a calendar for September 2011 and a section for 'Otros Catálogos'.

Portal de la BNE: <http://www.bne.es>



El Buscón: <http://elbuscon.bne.es>

denominados Tesoros de la Biblioteca Nacional de España, así como de los fondos más demandados en general: cartografía histórica, manuscritos, incunables, partituras, dibujos y grabados, heráldica..., creando a lo largo de esos años y hasta la fecha un valioso banco de imágenes integrado actualmente en la Biblioteca Digital Hispánica.

Por otra parte, la Biblioteca Digital Hispánica recoge el testigo de la accesibilidad en la web de un número creciente de obras de todo tipo: manuscritos, grabados, dibujos, fotografías, archivos sonoros e impresos de los siglos XVI al XIX. Esta Biblioteca Digital Hispánica se abre con el proyecto de recoger las cien obras españolas emblemáticas en las distintas disciplinas, seleccionadas por diversos especialistas dirigidos por José Manuel Blecuá y bajo el paraguas de «red.es». El portal se hace visible en la web en enero de 2008 con diez mil títulos. Hoy día, gracias a la participación de Telefónica, y a un esfuerzo coordinado de toda la institución, contiene más de cuarenta y cinco mil títulos y más de nueve millones de páginas, integrando las colecciones de Hemeroteca Digital y la digitalización de preservación o la realizada por el Departamento de Preservación y Conservación como parte del servicio a los ciudadanos y a las instituciones públicas y privadas; se ha convertido en un servicio fundamental, tal y como reflejan el millón y medio de descargas anuales. La reordenación de sus colecciones y la adición de herramientas de web 2.0 están haciendo de la Biblioteca Digital Hispánica una herramienta imprescindible para la investigación.

En la línea de la divulgación del patrimonio bibliográfico es reseñable la serie de libros interactivos, iniciada en octubre de 2010 con el *Quijote* y que se verá continuada con la publicación próximamente de los *Códices Madrid* de Leonardo, elegidos entre una propuesta de cinco obras por los usuarios de la página de Facebook.

Desde sus inicios la digitalización en la Biblioteca ha estado ligada a la cooperación internacional, incluyéndose en proyectos como la American Memory de la Library of Congress (2000), la Bibliotheca Universalis auspiciada por GABRIEL (2002) o el proyecto de la Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría de manuscritos árabes, y significativamente el primer proyecto en el que participa la Biblioteca Nacional de España, el ya mencionado ADMYTE.

En la actualidad, la colección digital de la Biblioteca Nacional está presente en proyectos nacionales como HISPANA e inter-



El Quijote interactivo: <http://quijote.bne.es/libro.html>

nacionales como Europeana y la World Digital Library. La Institución ha participado también en proyectos europeos como ENRICH (dentro de eContent) e IMPACT. Además, lidera un ambicioso proyecto, la Biblioteca Digital del Patrimonio Iberoamericano, que pretende reunir en un único portal las obras digitalizadas en los países iberoamericanos.

En los últimos años, las herramientas de las redes sociales Facebook (2009), YouTube, Flickr (2010), Slideshare (2011) o Twitter (2011) han dado a la institución la posibilidad de ofrecer a sus usuarios nuevos canales de comunicación bidireccional y se han convertido en modelos para otras instituciones. Por último hay que mencionar la página web de la Biblioteca Nacional, que suma al rigor y al respeto a sus colecciones un tratamiento de la información ágil y accesible.

Como tantas bibliotecas, la Biblioteca Nacional de España no duda en hacer suya cualquier innovación tecnológica, desde el tubo neumático usado en los años cincuenta para transportar las peticiones de los usuarios a través de las plantas de depósito a los enormes robots como el que en la Sede de Alcalá distribuye los fondos y los prepara para su envío a Recoletos; o aquellas más intangibles, como las aplicaciones que recolectan la web española y permiten salvar unos materiales tan frágiles como los incunables y otros mucho más efímeros, la infinidad de páginas publicadas en la web.

Esta utilización de la tecnología forma parte de nuestra misión fundamental, conservar y difundir la belleza y la sabiduría que guardan nuestras colecciones.

Marina Jiménez Piano